

El carbón, también afectado

Paro y bloqueos impiden la producción de 815.000 barriles de petróleo

El ministro de Minas, Diego Mesa, asegura que la afectación en la obtención de crudo supera los \$210.000 millones de ingresos no generados. En producción de gas es de \$33.000 millones

JORGE SÁENZ V.



jsaenz@elespectador.com

A los problemas que enfrenta el país en materia de distribución de combustibles líquidos y una menor producción de crudo, el Gobierno ve con preocupación los problemas de orden público que se presentan en la refinera de Barrancabermeja. En diálogo con **El Espectador**, el ministro de Minas y Energía, Diego Mesa, condenó los bloqueos en las vías y el que se pretende imponer a la entrada de la refinera de Barrancabermeja: "Como sociedad, estamos rechazando y condenando enfática y enérgicamente ese tipo de acciones, que son delincuenciales", dijo.

¿Cómo se encuentra la industria petrolera en tiempos de paro?

El tema de los bloqueos, que ha sido bastante complejo para el sector de hidrocarburos y combustibles, ha presentado retos muy grandes. Pero con todo hemos logrado que haya un suministro de petróleo y gas en el país. El impacto económico ha sido bastante fuerte por los bloqueos que hemos tenido en Putumayo, Arauca y Meta, con una producción diferida que ronda ya los 815.000 barriles; el acumulado al 26 de mayo, la última cifra que tengo. Eso es lo equivalente a un día de producción en tiempos normales antes de la pandemia. El sector de hidrocarburos tuvo un doble *shock* por la pandemia, hace un año, cuando tuvimos una caída estrepitosa en la demanda global. Hemos perdido más o menos un día de producción de hidrocarburos, eso más o menos son unos \$210.000 millones.

¿En qué zonas se ha visto más afectada la actividad petrolera?

La mayor afectación la hemos tenido en Putumayo, donde ha habido unos bloqueos a campos de varias compañías, también en Arauca, Meta, Casanare y Santander. El 17 de mayo fue el peor día en producción diferida y alcanzamos a tener cerca de 76.000 barriles/día de producción que se dejó de hacer; eso ya lo hemos podido ir bajando a niveles de mil barriles.

¿Cuál es la producción de gas?

Tenemos algo similar. El acumulado ha estado en el orden de los 2.500 millones de pies cúbicos aproximadamente. También en los peores días llegamos a tener un 10% de afectación de los mil millones de pies cúbicos de consumo, que en términos monetarios es mucho

menor. Si en crudo hemos tenido cerca de \$210.000 millones de ingresos no generados, en el caso del gas está en \$33.000 millones.

¿Qué le han reportado las empresas petroleras sobre la realidad de la industria, a través de la Agencia Nacional de Hidrocarburos?

Afortunadamente, la industria ha entendido que es un tema coyuntural, no ha habido manifestaciones de empresas que quieran dejar el país. Por el contrario, creo que hay dos situaciones que son bastantes positivas: vamos a lanzar la nueva ronda Colombia de asignación de áreas y ha habido mucho interés por parte de las empresas que ya están en el país y de otras nuevas. Esperamos que esa ronda Colombia, adjudicación que debe hacerse a finales de año, sea posi-

va. Lo otro que es bastante positivo es que finalmente tuvimos dos proyectos pilotos de investigación importante para el sector de hidrocarburos. Ahí Exxon y Ecopetrol han estado dispuestas a hacer las

inversiones correspondientes.

¿Cómo se puede calcular el daño causado por los menores ingresos por regalías e impuestos para las regiones y la nación?

De esos \$215.000 millones, que son pérdidas de ingresos, se puede hablar fácilmente de un menor recaudo por el orden de \$30.000 millones entre impuestos y regalías. Estamos hablando de afectaciones por menor producción, pero los buenos precios contrarrestan un poco el menor volumen que tenemos a causa de los bloqueos y, pensando a futuro, el factor de precio puede jugar un papel positivo para regalías e impuestos.

La difícil situación del país ha revivido el tema de las reservas y el almacenamiento estratégico de

combustible. ¿Qué ha pensado el Gobierno sobre ese tema?

Cuando se piensa en almacenamiento estratégico es pensar en tener un volumen suficiente para atender el país. Pero el caso de Cali es muy dicente. Allí hay tres o cuatro plantas que están a 30-35 minutos de la ciudad, la de Yumbo y Mulaló, y de ahí se abastece el 100% del Valle, Cauca y una parte del departamento de Nariño. Si vuelve a ocurrir lo que pasó en Cali con lo del bloqueo a todas las entradas de la ciudad, por más volumen que tenga almacenado, la ciudad termina quedándose sin combustibles. Lo mismo puede ocurrir en otras ciudades donde bloquean las salidas a las plantas; el almacenamiento estratégico no es de mucha ayuda.

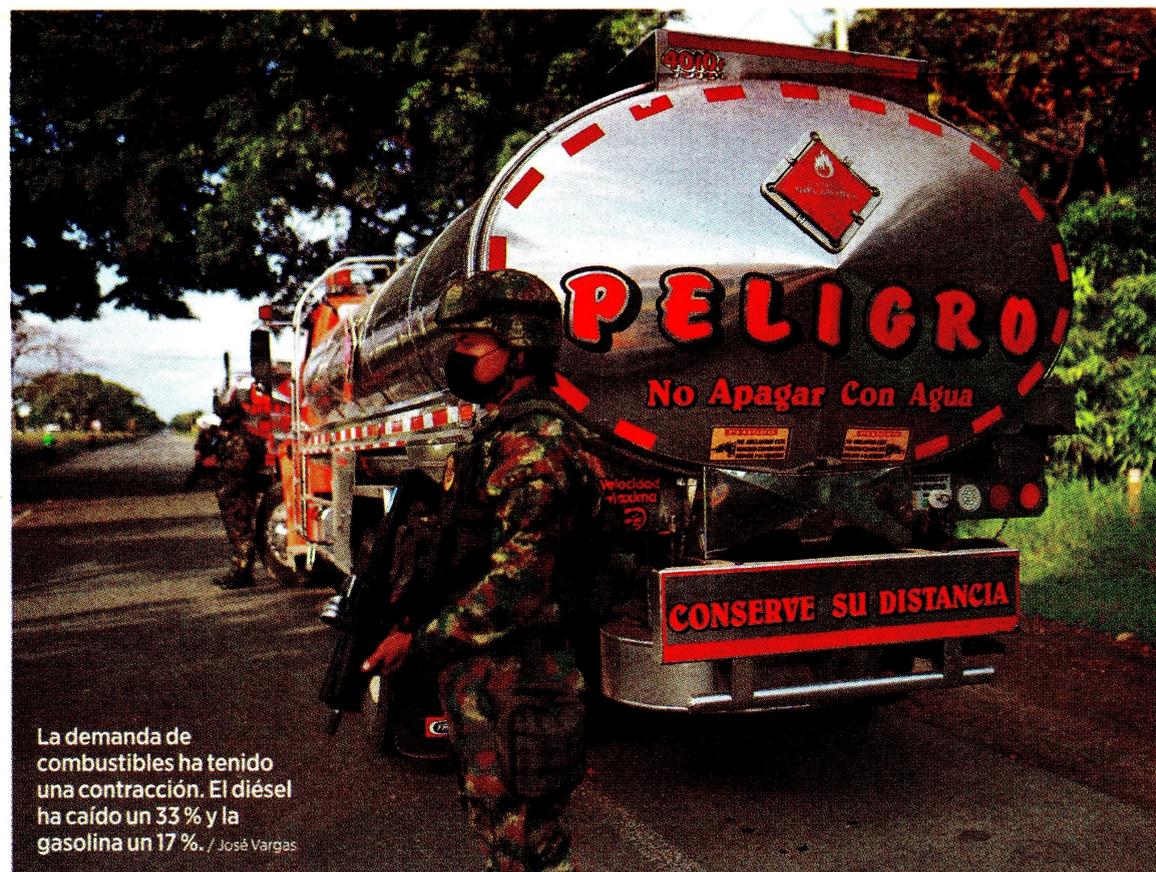
¿Pero qué está pensando el Gobierno para establecer un plan estratégico de abastecimiento y reservas?

Ya lo venimos haciendo con algunos agentes de la cadena de distribución de combustibles. Es importante hacer un balance y ver cuáles fueron las acciones que más sirvieron para afrontar la contingencia. Seguramente habrá temas para mejorar. Es una decisión que hay que hacer de manera conjunta con el sector privado. Aquí tenemos los productores, refinación, mayoristas, transporte y distribución minorista. Ahora que estamos en proceso de ingreso a la Agencia Internacional de Energía, esa agencia tiene unos requisitos importantes en materia de abastecimiento, pero no le aplica a Colombia por ser un país netamente productor. A los países que son importadores netos de hidrocarburos les exigen un mínimo de nueve días de abastecimiento.

¿Las refineras en la mira?

¿Qué le han reportado de la situación de las refineras afectadas por manifestaciones de protesta?

En estos momentos tenemos una situación en Barrancabermeja donde desde hace unos días se han presentado bloqueos a las entradas terrestres de la refinera. Ecopetrol tenía un plan de reacción y la refinera sigue operando con una carga que supera los 200.000 barriles día. Esto permite atender, sin problemas, la demanda de combustible del país. Ellos (Ecopetrol) han tomado acciones como poner los cambios de turno vía fluvial y aérea lo cual ha venido funcionando y va seguir operando. Como sociedad nos ha faltado más contundencia en condenar los bloqueos que en la refinera genera afectaciones porque no se puede operar de manera normal. ▀



La demanda de combustibles ha tenido una contracción. El diésel ha caído un 33% y la gasolina un 17%. / José Vargas



Ministro de Minas y Energía, Diego Mesa.